



Europa en movimiento

Hablar las lenguas europeas

Las lenguas en la Unión Europea



Unión Europea



Este folleto y otras explicaciones breves y claras sobre la Unión Europea pueden encontrarse en línea en:
ec.europa.eu/publications

Comisión Europea
Dirección General de Comunicación
Publicaciones
B-1049 Bruxelles

Texto original finalizado en agosto de 2008

Ilustración de portada: © Shutterstock

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 2008

16 pp. — 21 x 29,7 cm

ISBN 978-92-79-09160-5

© Comunidades Europeas, 2008

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica. Para cualquier uso o reproducción de cada una de las fotos, deberá solicitarse autorización a los propietarios de los derechos de autor.

Printed in Germany

IMPRESO EN PAPEL BLANQUEADO SIN CLORO



Europa en movimiento

Hablar las lenguas europeas

Las lenguas en la Unión Europea

«La capacidad de comunicar en varias lenguas constituye una gran ventaja tanto para las personas como para los organismos y las empresas. La creatividad aumenta, se acaba con los estereotipos culturales, se fomenta la apertura mental y se puede contribuir a desarrollar productos y servicios innovadores».

Leonard Orban,
miembro de la Comisión Europea



Índice

La importancia de la lengua

03

Las lenguas de Europa

05

Lenguas regionales y minoritarias

07

Lengua y movilidad

09

Promoción del aprendizaje de lenguas

10

Instrumentos del multilingüismo

12

Funcionamiento de una Unión Europea multilingüe

13

Retos para el futuro

15

Información adicional

15



La importancia de la lengua



La lengua que hablamos contribuye a definir quiénes somos. Las numerosas lenguas que hablan los 500 millones de ciudadanos de la Unión Europea (UE) se distribuyen por todo el continente formando un vasto mosaico. La UE reconoce este derecho a la identidad y promueve activamente nuestra libertad para hablar y escribir en nuestra propia lengua, mientras continúa persiguiendo su objetivo de lograr una integración más estrecha entre sus Estados miembros. Ambos propósitos son complementarios, personificando el lema de la UE «Unidos en la diversidad».

De hecho, la UE va más allá, animando a sus ciudadanos a que aprendan lenguas. El conocimiento de otra lengua, o incluso de varias, permite desplazarse y encontrar un empleo en otro país. Esta movilidad del mercado laboral ayuda a

crear nuevos empleos y estimula el crecimiento. El conocimiento de otras lenguas también promueve los contactos interculturales, la comprensión mutua y la comunicación directa entre los ciudadanos en una Unión cada vez más amplia y diversa.

No a la discriminación

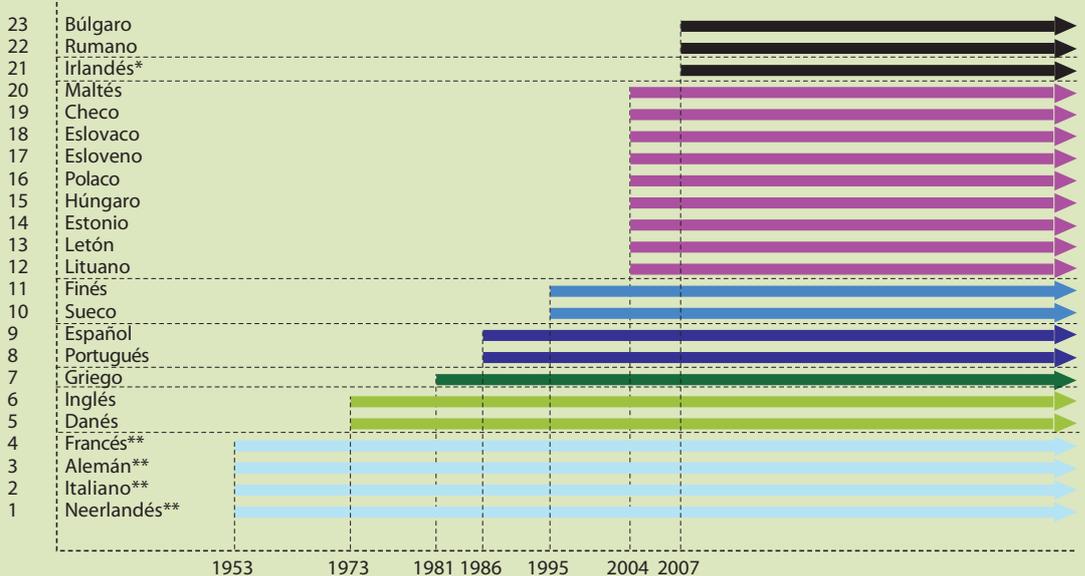
En la Unión Europea hay 23 lenguas oficiales. Cada vez que un nuevo país se convierte en miembro de la UE, la lengua nacional de ese país se convierte normalmente en lengua oficial de la UE. Esta decisión la adopta el Consejo de Ministros y con ello se garantiza que todos y cada uno de los ciudadanos de la UE puedan utilizar en todos sus contactos con la UE y sus instituciones la misma lengua que emplean en sus relaciones con las autoridades nacionales de su país.

Por la misma razón, toda la nueva legislación adoptada por la UE se traduce a todas las lenguas oficiales para que todos los ciudadanos interesados en el conjunto de la Unión Europea conozcan de forma inmediata de qué trata la ley y de qué manera les afecta. Todas las versiones lingüísticas de una ley de la UE tienen el mismo valor jurídico.

De esta manera, la UE vela por que no se discrimine a los ciudadanos por el menor número de hablantes de sus lenguas. En el Parlamento Europeo, por ejemplo, los eurodiputados pueden dirigirse a la asamblea en el idioma de la población a la que representan. Los eurodiputados eslovenos tienen el mismo derecho que los alemanes a expresarse en la lengua de sus votantes.



Lenguas oficiales de la UE



* Irlandés: lengua del Tratado desde 1973. Catalán, euskera y gallego: estatus especial desde 2006.

** Estas cuatro lenguas fueron utilizadas por la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, que fue fundada en 1950 y constituyó el primer paso en la formación de la UE tal y como la conocemos en la actualidad. En 1958, las lenguas oficiales se establecieron en el Reglamento nº 1 del Consejo, que fue modificado cada vez que se integraron nuevos países en la UE.

Las actuales lenguas de la UE se convirtieron en «lenguas oficiales» de la UE en estos años.



Responsabilidades fundamentales

Por consiguiente, la traducción y la interpretación son responsabilidades fundamentales de la UE. El ingreso de doce nuevos miembros entre 2004 y 2007 aumentó más del doble el número de lenguas oficiales, de 11 a 23, obligando a prestar más atención que nunca al papel de las lenguas en la UE. Esta circunstancia obligó en 2007 a la UE

a introducir el multilingüismo como nuevo ámbito político. Sus objetivos son promover el aprendizaje de lenguas en la UE, garantizar que los ciudadanos tienen acceso a la UE en su propia lengua y aprovechar plenamente la contribución del multilingüismo al desarrollo económico, social, cultural y político de la Unión Europea.

El compromiso de la UE con la protección de la diversidad lingüística demuestra que no pretende eliminar las características nacionales o regionales y sustituirlas por una uniformidad «europea», como se afirma en algunas críticas.

Gracias a la interpretación, los miembros del Parlamento Europeo pueden debatir los distintos asuntos en su lengua materna.

Conocer las raíces lingüísticas

Las lenguas de la UE tienen raíces muy diversas. La mayoría forma parte del vasto grupo indoeuropeo, cuyas principales familias son la germánica, la románica, la eslava y la celta. El griego y las lenguas bálticas lituana y letona son también de origen indoeuropeo aunque no pertenecen a ninguna de estas ramas principales. El húngaro, el finés y el estonio forman parte de la familia de lenguas fino-ugrias. El maltés está próximo al árabe pero tiene elementos del italiano.

La mayoría de las lenguas «regionales» y «minoritarias» de la UE pertenecen a uno u otro de los grupos anteriormente mencionados. La principal excepción es el euskera, hablado a ambos lados de la frontera franco-española, cuyas raíces siguen siendo objeto de investigación.

La noción de lengua minoritaria no solo se refiere a las lenguas menos utilizadas como las lenguas sami en Laponia o el bretón en el oeste de Francia, sino también al uso de las lenguas oficiales de la UE que son habladas por una minoría en otro Estado miembro (como sucede con el alemán en el norte de Italia o con el húngaro en Rumanía y Eslovaquia). El ingreso de los países bálticos con minorías rusoparlantes ha añadido una nueva categoría de lengua «minoritaria», que es la lengua nacional de un país no perteneciente a la UE.

Las 23 lenguas oficiales de la Unión Europea son: alemán, búlgaro, checo, danés, eslovaco, esloveno, español, estonio, finés, francés, griego, húngaro, inglés, irlandés, italiano, letón, lituano, maltés, neerlandés, polaco, portugués, rumano y sueco. El catalán, el vasco y el gallego tienen estatus de lengua oficial en España, lo que significa que determinados textos comunitarios son traducidos desde y hacia esas lenguas, con cargo al gobierno español.

La UE tiene menos lenguas oficiales que Estados miembros. Esto se debe a que Alemania y Austria hablan la misma lengua, Grecia y Chipre comparten el griego, y Bélgica y Luxemburgo tienen lenguas comunes con sus vecinos franceses, alemanes y neerlandeses. El resultado es 23 lenguas oficiales para 27 países.





Las lenguas de Europa

El alemán es la lengua materna más hablada en la Unión Europea (UE), con alrededor de 90 millones de hablantes nativos, o sea el 18 % de la población de la UE. El inglés, el italiano y el francés son las respectivas lenguas maternas de entre 60 y 65 millones de ciudadanos de la UE (12-13 % del total).

Sin embargo, el inglés, hablado por alrededor de un 38 % de los ciudadanos de la UE como primer idioma extranjero, va muy por delante del alemán y de los restantes idiomas como lengua más utilizada en la Unión Europea. Alrededor del 14 % de los ciudadanos de la UE hablan francés o alemán como primera lengua extranjera.

La llegada de doce nuevos Estados miembros desde 2004 ha confirmado la preponderancia del inglés como *lingua franca* de la Unión Europea. Pero también ha fortalecido la posición del alemán, que ahora está a la par con el francés. Ello se debe a que el alemán es una lengua más hablada como lengua extranjera que el francés en los países de Europa Central y Oriental. Como consecuencia de factores históricos y geopolíticos, el ruso es la primera o la segunda lengua extranjera más hablada en la mayoría de estos países. De hecho, el último sondeo de la Comisión Europea, publicado en 2006, muestra que hay cinco lenguas que destacan como lenguas extranjeras más habladas por los ciudadanos de la UE (véase recuadro).

Naturalmente, los mejores conocimientos lingüísticos se encuentran en los países que son relativamente pequeños o cuya lengua no es bien conocida en otros lugares. Más del 90 % de los ciudadanos de ocho países de la UE —Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, Países Bajos, Eslovaquia, Eslovenia y Suecia— afirman hablar una segunda lengua además de su lengua materna. En el otro extremo, solo el 34 % de la población irlandesa y el 38 % de la británica declara conocer un idioma lo suficientemente bien como para mantener una conversación.



Las lenguas extranjeras más habladas en la UE

Pregunta: ¿Qué idiomas puede hablar lo suficientemente bien como para mantener una conversación aparte de su idioma materno?

Respuestas (%):



Fuente: Comisión Europea, Encuesta Eurobarómetro Especial 243 (2006).



«La lengua materna más dos idiomas»

Aunque la mayoría de los europeos que aprenden una segunda lengua eligen el inglés, seguido del alemán y el francés, otras opciones pueden resultar más adecuadas en determinadas circunstancias. Es lo que sucede cuando un ciudadano de la UE desea trasladarse de un país a otro en busca de mejores oportunidades de empleo. En esos casos, el aprendizaje de la lengua de un país vecino puede resultar de mayor utilidad. En parte por este motivo, la Unión Europea anima a los ciudadanos a que, si es posible, aprendan dos lenguas extranjeras.

Según la encuesta Eurobarómetro de 2006, el 28 % de los encuestados declaró conocer otras dos lenguas además de su lengua materna. No obstante, esta encuesta muestra también que en siete países de la UE (Hungría, Irlanda, Italia, Portugal, Rumanía, España y el Reino Unido) entre la mitad y los dos tercios de la población no conocía ninguna lengua extranjera.

Otros resultados de la encuesta indican lo siguiente:

- Un total del 84 % de los encuestados declaró que todo el mundo en la UE debería hablar otra lengua europea además de su lengua materna. Alrededor de la mitad respalda la idea de la lengua materna más dos idiomas.

- El 68 % de los encuestados considera que el idioma extranjero que es más importante aprender es el inglés, seguido del francés (25 %) y del alemán (22 %).

- La mayoría de los europeos opina que los niños deberían comenzar a aprender idiomas en la escuela primaria entre los 6 y los 12 años.

- Los principales motivos para aprender un idioma extranjero son para utilizarlo en las vacaciones o por motivos laborales. El 35 % de los encuestados desea utilizar sus conocimientos lingüísticos durante sus vacaciones en el extranjero. Un total del 32 % estudia idiomas para utilizarlos en el trabajo, mientras que el 27 % lo hace para poder trabajar en otro país.

- Alrededor del 63 % de los europeos considera que las lenguas regionales y minoritarias deberían recibir más ayuda.



©Helen King/Van Parys Media

Muchas personas practican idiomas durante las vacaciones.



Lenguas regionales y minoritarias



El respeto de la diversidad cultural y lingüística es una característica propia de la Unión Europea (UE), consagrada en la Carta de los Derechos Fundamentales que adoptaron los líderes de la UE en 2000. Las lenguas regionales y minoritarias quedan protegidas de forma más específica por una Carta acordada en el marco del Consejo de Europa.

La diversidad lingüística no solo se refiere a las 23 lenguas oficiales de la UE sino también a sus lenguas minoritarias y regionales. Hay más de 60 lenguas de este tipo, aunque

el número real depende de cómo se define una lengua (por ejemplo, en oposición a un dialecto). Estas lenguas son habladas por 50 millones de personas en toda la Unión Europea.

Tres definiciones

Hay tres categorías aceptadas de lenguas regionales o minoritarias:

- Lenguas que son específicas de una región que puede estar dentro de un Estado miembro o en una región fronteriza y que no son las lenguas dominantes de ningún país de la UE. Entre ellas figuran el bretón, el catalán, el euskera, el frisón, el galés y el sardo.
- Lenguas habladas por una minoría de la población en un país de la UE pero que son lenguas oficiales en otro: por ejemplo, el alemán en el sur de Dinamarca, el francés en el Valle de Aosta en el norte de Italia y el húngaro en Eslovaquia.
- Lenguas no territoriales como las de las comunidades romaní o judía en la UE (romaní y yidis).

numerosas. Otras lenguas son el árabe magrebí (sobre todo en Francia, España y Bélgica), así como el urdu, el bengalí y el hindi, que son las lenguas de los inmigrantes procedentes del subcontinente indio residentes en el Reino Unido.

En general, a estas lenguas no autóctonas no se les concede estatus o reconocimiento oficial en los países de la UE, pero las comunidades inmigrantes reciben financiación comunitaria para ayudarles a integrarse en sus nuevos países de residencia a través de sus programas sociales y de desarrollo regional. En algunos países, también reciben ayuda para desarrollar conocimientos en los idiomas de sus países de origen y sus hijos aprenden estas lenguas en la escuela. De esta manera, esta población mantiene el contacto con sus raíces culturales al tiempo que asimila la lengua y la cultura de su nuevo país anfitrión. El desarrollo del bilingüismo puede también ser una gran ventaja personal y ofrecer nuevas posibilidades en varios campos.

La noción de lenguas regionales y minoritarias no incluye dialectos de ninguna lengua oficial ni ninguna lengua hablada por comunidades inmigrantes de la Unión Europea.

Lenguas no autóctonas

En los países de la UE las comunidades inmigrantes hablan una gran variedad de lenguas de otras partes del mundo. Entre ellas destaca el turco, que en Alemania, Bélgica y Países Bajos cuenta con comunidades de inmigrantes muy



Esta mujer sami de Laponia habla una lengua minoritaria.



Las lenguas de integración

Numerosas autoridades locales y gobiernos nacionales proporcionan formación lingüística a los inmigrantes, cursos de familiarización con la sociedad y la cultura locales y ayuda para encontrar empleo. Con frecuencia, estas últimas materias se imparten en la lengua materna de los inmigrantes.

Un ejemplo de esta práctica lo constituye la ciudad flamenca de Gante, Bélgica, en donde los inmigrantes y refugiados reconocidos tienen acceso a un programa de introducción que incluye 1 200 horas de clases de neerlandés (el idioma de la región de Flandes), más 75 horas de cursos de orientación cívica. Estos últimos se imparten en albanés, árabe, español, francés, inglés, persa, ruso, somalí y turco.

En la ciudad alemana de Fráncfort del Meno se ofrece un curso de lenguas de 600 horas tras un programa de familiarización con la ciudad y de introducción a las instituciones alemanas y al sistema jurídico nacional. Este curso lo imparten, en ocho lenguas, migrantes ya instalados desde hace tiempo en la ciudad.

El sistema de educación finlandés contribuye al mantenimiento y desarrollo de la lengua materna de los inmigrantes para garantizar lo que se denomina bilingüismo funcional. Se ofrece enseñanza en 52 lenguas. El ruso, el somalí y el albanés han sido las lenguas más enseñadas como lenguas maternas de los inmigrantes.

Hungría desarrolló su política nacional de integración a partir de un proyecto piloto de seis meses denominado Matra, que constaba de 1 200 horas de enseñanza de lenguas para inmigrantes, 700 horas de orientación cultural y jurídica y ayuda financiera para gastos de subsistencia.

Det er pudsigt, at der med de relativt få ord, som findes i sproget, kan siges så meget sludder.



Robert Storm Petersen

Ngelvében
él a
nemzet.



Széchenyi István



Clase de lenguas para inmigrantes en Viena.



Lengua y movilidad

Siempre es útil contratar a hablantes nativos para trabajar en mercados de exportación.



© Shutterstock

Los ciudadanos europeos tienen derecho a vivir y trabajar en otros Estados miembros además del propio. La Unión Europea (UE) permite a las personas desplazarse allí donde se encuentre empleo. El conocimiento de idiomas es la clave para una movilidad real en la UE, pues permite aprovechar al máximo las oportunidades de trabajo, estudio y viaje en todo el continente.

El aprendizaje de la lengua local no solo es la clave para obtener un trabajo en otro país sino que también facilita el contacto directo con su población. Gracias a ello se abre una nueva perspectiva sobre lo que significa ser europeo y lo que estamos construyendo juntos. Nuestro

pasado histórico respectivo, así como nuestro patrimonio cultural, pueden diferir, pero nuestras aspiraciones y esperanzas para el futuro van al unísono. Poder hablar entre nosotros aumenta la conciencia de todo lo que tenemos en común, al tiempo que incrementa el respeto mutuo por las diferencias culturales.

Las lenguas facilitan los negocios

Un estudio realizado por la Comisión Europea muestra que las empresas de la UE pueden perder oportunidades de negocio por falta de competencias lingüísticas. Esto es particularmente cierto en el caso de las pequeñas y medianas empresas (PYME) que no consiguen aprovechar al máximo las oportunidades de exportación a otros países de la UE. De acuerdo con dicho estudio, hasta el 11 % de las PYME —casi un millón de empresas— han perdido contratos con clientes potenciales de otros países de la UE por culpa de las barreras lingüísticas. El estudio resalta también la creciente importancia del multilingüismo a la hora de conseguir negocios en los mercados mundiales. En este contexto, el inglés es la lengua fundamental, pero el estudio

señala también la creciente importancia del chino, el árabe y el ruso.

Para mejorar los resultados de las exportaciones, el estudio recomienda a las empresas que:

- adopten un enfoque estratégico hacia la comunicación multilingüe;
- envíen a hablantes nativos a bajar en los mercados de exportación;
- empleen a personal con competencias lingüísticas y sigan desarrollando estas competencias;
- contraten a traductores e intérpretes.

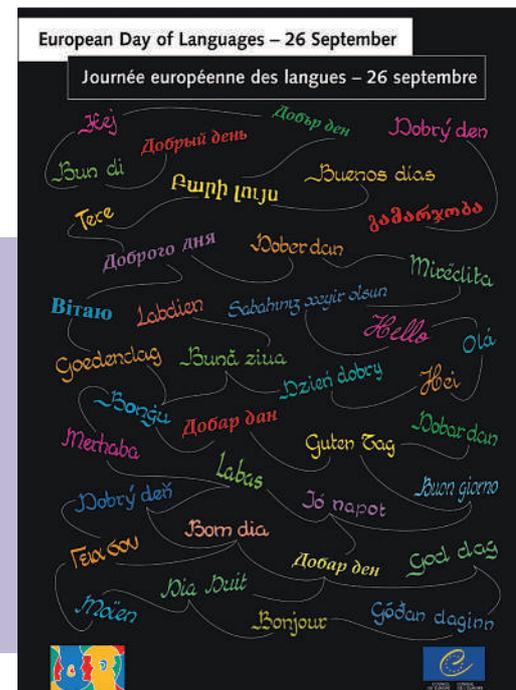
El multilingüismo es en sí mismo un sector de crecimiento económico, al crear puestos de trabajo para profesores de idiomas, traductores e intérpretes con su personal de apoyo, así como para especialistas de diseño y fabricación de plataformas de apoyo electrónicas y de tecnologías de la información, o programadores y especialistas en el desarrollo de sistemas de traducción asistida por ordenador o automática.



Cuida tu idioma

El 26 de septiembre de cada año se celebra el Día Europeo de las Lenguas.

La idea que subyace en este acontecimiento es la de aumentar la concienciación de la población sobre todas las lenguas que se hablan en Europa y sobre la importancia del aprendizaje de idiomas en la difusión de la tolerancia y la comprensión mutua. El Día Europeo de las Lenguas celebra la diversidad lingüística como uno de los valores de Europa y fomenta el aprendizaje de idiomas durante toda la vida, dentro y fuera de la escuela. Uno de los carteles de esta celebración contiene la forma usual de saludo en 37 idiomas.





Promoción del aprendizaje de lenguas

La Unión Europea (UE) ha asumido el compromiso de apoyar los derechos de sus ciudadanos a la movilidad personal y profesional, y su capacidad para comunicarse entre ellos. Este compromiso se materializa en la financiación de una serie de programas de promoción de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas europeas. Estos programas tienen un rasgo en común: abarcan proyectos transfronterizos en los que participan socios de al menos dos y, a menudo, tres o más países de la UE.

Los programas de la UE están diseñados como un complemento de las políticas educativas nacionales de los Estados miembros. Cada gobierno nacional es responsable de su propia política educativa nacional, incluida la enseñanza de idiomas. Lo que los programas de la UE hacen es establecer vínculos entre países y regiones a través de

proyectos conjuntos, que refuerzan el impacto de la enseñanza y del aprendizaje de idiomas.

Financiación de la UE para el aprendizaje

A partir de 2007 los principales programas se han integrado en el marco general del Programa de Aprendizaje Permanente de la UE. Por tanto, la promoción del aprendizaje de idiomas y de la diversidad lingüística es uno de los objetivos del programa y de sus cuatro subprogramas específicos. Cada uno de ellos recibe el nombre de un educador europeo reconocido y cada uno de ellos se ocupa de un área del aprendizaje y de la enseñanza.

El primero, Comenius (así denominado en honor a Jan Amos Comenius o Komenský, educador

del siglo xvii, originario de la actual República Checa) se ocupa de la enseñanza primaria y secundaria. Erasmus (en honor del humanista del siglo xvi Erasmo de Rotterdam) es un programa especial que permite a los estudiantes y profesores universitarios pasar una temporada en una universidad de otro país de la UE. Erasmus proporciona cursos intensivos de idiomas a los alumnos como preparación previa a su estancia en el extranjero. El Programa Leonardo da Vinci (así llamado en honor al gran personaje del Renacimiento italiano) se dedica a la formación y educación profesional. El cuarto es el Programa Grundtvig, en honor de N. F. S. Grundtvig, pionero danés de la enseñanza de adultos en el siglo xix. Por ello, este programa se especializa en la enseñanza de adultos.

Dentro de sus ámbitos de responsabilidad, cada uno de estos programas específicos se propone:

- motivar a la población para que aprenda idiomas en todos los niveles educativos y a todas las edades a lo largo de su vida laboral;
- mejorar el acceso a los recursos de aprendizaje de lenguas en todo el territorio de Europa;
- desarrollar y difundir técnicas innovadoras de enseñanza y buenas prácticas;
- garantizar la disponibilidad de una gama suficientemente amplia de herramientas de aprendizaje para las personas que aprenden idiomas;
- aumentar la conciencia de la importancia del multilingüismo como uno de los principales activos sociales y económicos de la UE.



Nunca es demasiado pronto para empezar a aprender otro idioma.



© Shutterstock

Todas las lenguas pueden recibir ayuda procedente de estos programas específicos: idiomas oficiales, lenguas regionales, minoritarias o de la población migrante, así como las lenguas de los principales socios comerciales de la UE.

Cada país dispone de centros nacionales de información para explicar detalladamente la manera de solicitar la participación en estos programas (véase ec.europa.eu/ploteus).

Puentes interculturales

Los programas culturales de la Unión Europea también promueven la diversidad cultural y lingüística de varias maneras. El Programa MEDIA financia el doblaje y el subtítulo de películas europeas para su exhibición en cines y televisiones de otros países de la UE. El Programa «Cultura» construye puentes interculturales, al apoyar la traducción de autores modernos a otras lenguas de la UE.



© Consejo de la Unión Europea

Las fuerzas de pacificación de la UE en África tienen que hablar una lengua común para resolver los problemas operativos.

Leonardo contribuye al mantenimiento de la paz

El Programa de formación profesional Leonardo da Vinci se implicó en un ámbito de actividad imprevisto cuando financió un programa transnacional de formación para mejorar el conocimiento de lenguas de las fuerzas de pacificación de la UE enviadas en misiones militares, policiales o humanitarias a zonas de conflicto de todo el mundo. En este Programa,

denominado Linguapeace Europe, participaron socios de once países de la Unión Europea, a saber: Alemania, Bulgaria, España, Estonia, Francia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Reino Unido y Rumanía.

Para que las misiones de la UE sean eficaces, los participantes deben poder comunicarse, a menudo con un elevado nivel de fluidez y exactitud. Linguapeace Europe desarrolló, puso a prueba y difundió material pedagógico y de referencia para el aprendizaje de lenguas en los niveles intermedio y avanzado, alcanzando un nivel de competencia que ha sido reconocido por organismos de certificación nacionales e internacionales.





Instrumentos del multilingüismo

La diversidad lingüística forma parte de la vida cotidiana de la Unión Europea (UE) actual. Con 500 millones de ciudadanos de diversos orígenes étnicos, culturales y lingüísticos, es más importante que nunca proporcionarles las competencias que les permitan comprenderse y comunicarse. Al mismo tiempo, hay que seguir trabajando para desarrollar el multilingüismo como instrumento de ayuda para que las empresas de la UE sean más competitivas y garantizar nuevos mercados de exportación en Europa y en otros continentes.

Por consiguiente, iniciativas como el Programa de Aprendizaje Permanente de la UE son complementos importantes de las aportaciones que los gobiernos de cada país pueden ofrecer a sus ciudadanos y empresas. El apoyo de la UE al multilingüismo se ha reforzado en el programa actual para el período 2007-2013. En él se establece el aprendizaje de lenguas y la diversidad lingüística como objetivos generales y el presupuesto para proyectos lingüísticos se ha visto incrementado.



Diccionarios y gramáticas: dos herramientas básicas para aprender idiomas.



Dos mejor que una

El concepto de multilingüismo de la UE para los ciudadanos es muy ambicioso. Aunque aprender una lengua extranjera además de la lengua materna es bueno, aún es mejor aprender otra lengua extranjera más. Entre la Encuesta Eurobarómetro realizada por la Comisión en 2006 y la anterior, realizada cinco años antes, el número de los encuestados que afirmaba conocer dos lenguas además de su lengua materna había ascendido del 26 al 28 %.

La UE es consciente de que las competencias lingüísticas se distribuyen de forma poco uniforme entre países y grupos sociales. La gama de idiomas extranjeros que hablan los ciudadanos europeos es pequeña y confiar en una única lingua franca, a saber, el inglés, aunque sea importante, no es suficiente. La UE considera que el objetivo de una «lengua materna más dos» es ambicioso pero no imposible. El aprendizaje de los idiomas es una actividad que dura toda la vida, comenzando en la escuela (o incluso en preescolar) y que continúa a través de todos los niveles educativos y todas las fases de la vida.

Aprender durante toda la vida, dentro y fuera de la escuela

Si bien es cierto que la enseñanza debe comenzar temprano, solo será beneficiosa si los profesores cuentan con una formación especial para enseñar idiomas a niños pequeños. Además, el tamaño de los grupos deberá ser bastante reducido y en el programa escolar se debe reservar un tiempo suficiente para la enseñanza de idiomas.

Las escuelas deben responder a este reto ofreciendo una gama de lenguas tan amplia como sea posible. También deberían contratar y formar más profesores, y a este respecto las regiones

fronterizas pueden cooperar mucho entre sí.

Los adultos también deberían tener más oportunidades de adquirir conocimientos lingüísticos y de utilizarlos. Hay que adoptar medidas para promover todas las lenguas, incluidas las regionales y minoritarias, proporcionar más centros para la enseñanza de idiomas, hacer un mayor uso de Internet para el aprendizaje de las lenguas y subtítular más obras de televisión y cine.

La UE está convencida de que el coste de promover que los ciudadanos de la UE usen una segunda y tercera lenguas es modesto si se compara con las oportunidades profesionales y personales que se pierden —y los efectos negativos sobre la economía de la UE por pérdidas de actividad— debido a la falta de los conocimientos lingüísticos necesarios.

Información clara sobre el nivel de conocimientos

Dos importantes aportaciones prácticas a la promoción de los conocimientos lingüísticos son el pasaporte de lenguas Europass y el currículum vitae Europass. Ambos documentos tienen como objetivo ayudar al usuario en la presentación de sus cualificaciones, oficiales y no oficiales, de forma normalizada, únicamente para las lenguas, o mediante un currículum vitae completo. Ambos pueden completarse en línea o descargarse y completarse en papel en la dirección: europass.cedefop.europa.eu.

Este sistema común de descripción de los conocimientos de lenguas ha limitado la confusión ocasionada por los diversos niveles de competencia y las diferentes expresiones utilizadas anteriormente.



Funcionamiento de una Unión Europea multilingüe



Las razones por las que la Unión Europea (UE) utiliza 23 lenguas oficiales se pueden intuir con facilidad: democracia, transparencia y derecho a saber.

La legislación comunitaria se aplica directamente en toda la Unión, por lo tanto a todos sus ciudadanos y empresas. Cualquier nueva disposición legislativa debe publicarse y ponerse a su disposición en una lengua que puedan comprender. Como en todas las democracias, cada ciudadano tiene el derecho fundamental de saber por qué se está aprobando una norma legislativa concreta y de qué manera repercute en su vida cotidiana. El empleo de todas las lenguas oficiales también facilita a la población la participación en debates públicos y en consultas que la UE lanza, con frecuencia en línea.

El principio básico es que todos los ciudadanos y sus representantes tienen el mismo derecho de acceso a la UE y pueden comunicar con sus instituciones y autoridades en su propia lengua.

Los representantes en el Parlamento Europeo tienen los mismos derechos a expresarse en nombre de sus votantes en su propia lengua. Lo mismo vale para los ministros nacionales en las reuniones oficiales de la UE o para los ciudadanos que envían reclamaciones al Defensor del Pueblo Europeo.

Participación de los ciudadanos

Su función legislativa y la implicación directa de sus ciudadanos explican por qué la UE utiliza más lenguas que otros organismos multinacionales como las Naciones Unidas o la OTAN, que actúan exclusivamente a nivel intergubernamental y no tienen una función legislativa. Las Naciones Unidas, con más de 190 países miembros, solo utilizan seis lenguas. El Consejo de Europa, con más miembros que la UE, publica documentos oficiales únicamente en inglés y francés, y lo mismo ocurre con la OTAN.

Las instituciones de la UE han afinado sus procedimientos a lo largo de los años para funcionar con un número creciente de lenguas oficiales. También se han esforzado por proporcionar a los ciudadanos y a los gobiernos servicios de traducción e interpretación de calidad, de manera eficiente y económica. Las competencias y conocimientos de estos servicios constituyen un modelo a nivel mundial.

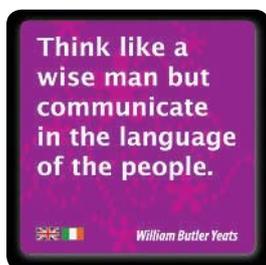
Movilización de recursos

El funcionamiento de una UE multilingüe tiene un precio, aunque este resulta modesto cuando se compara con los resultados. El coste anual de la traducción y de la interpretación supone alrededor del 1 % del presupuesto de la UE, o lo que equivale a 2 euros por ciudadano. El coste total ha aumentado relativamente poco a pesar de la llegada de doce nuevos países a partir de 2004.

Los traductores trabajan con textos escritos y los intérpretes con la palabra hablada, pero ambos profesionales deben poder trabajar hacia su propia lengua (en general su lengua materna) a partir de al menos dos otras lenguas de la UE.

El uso de 23 lenguas oficiales es la tarjeta de presentación de la Unión Europea. De manera interna, las instituciones funcionan con procedimientos simplificados en aras de la eficiencia, la diligencia y los costes. La Comisión Europea, por ejemplo, trabaja en tres lenguas principales: alemán, francés e inglés. La mayoría de los documentos son redactados en una de estas lenguas y circulan internamente entre los departamentos y servicios interesados hasta que el borrador final está listo para publicación o para transmisión a otra institución como el Parlamento Europeo o el Consejo de Ministros. En este momento es cuando se traduce a las otras 22 lenguas.

El Parlamento Europeo, que a menudo tiene que presentar documentos con rapidez en todas las lenguas oficiales, ha desarrollado un sistema de tres lenguas principales («pivot»): alemán, francés e inglés.



Muy ocupados en segundo plano: intérpretes en una reunión oficial de la UE.





Por ejemplo, un documento presentado en eslovaco o sueco no será traducido directamente a las otras 22 lenguas. En lugar de ello será traducido en primer lugar a las tres lenguas pivote, dejando a los traductores la libertad de utilizar una de estas versiones para retraducir el texto a su propia lengua.

Esto limita la necesidad de traductores que puedan trabajar directamente, por ejemplo, del danés al maltés o del estonio al portugués.

De boca en boca

Los intérpretes de la UE utilizan un sistema similar a la hora de facilitar una interpretación completa de y hacia las 23 lenguas oficiales. Por ejemplo, las palabras de un orador finlandés se interpretarán en un número limitado de lenguas «relevo». Un intérprete eslovaco se conecta a una de estas lenguas de partida, con lo que deja de ser necesario contar con personas que puedan interpretar directamente del finés al eslovaco.



La utilización de soluciones lingüísticas de este tipo es razonable desde los puntos de vista práctico y económico, a condición de que se mantengan los niveles de calidad. Por lo tanto, el control de calidad, tanto de la interpretación como de la traducción escrita, constituye un reto importantísimo.

Los intérpretes también proporcionan servicios simplificados para reuniones informales o de trabajo. En algunos casos, solo se utilizan las lenguas más conocidas de la UE. En otros, los intervinientes pueden hablar en un gran número de lenguas, pero estas solo se interpretan en dos o tres de las más ampliamente utilizadas. La idea subyacente es que los oradores tengan la libertad de expresarse en su propia lengua o en otra en la que se sientan cómodos, aunque se supone que tienen suficiente conocimiento pasivo de una de las lenguas más extendidas de la UE para seguir el resto de las intervenciones en dicha lengua.

En un solo día, el Servicio de Interpretación de la Comisión Europea y del Consejo de Ministros

tiene que atender alrededor de 60 reuniones distintas en Bruselas o en otros lugares de la UE. Entre ellas figuran reuniones oficiales con interpretación completa desde y hacia las 23 lenguas oficiales de la UE. Cada una de estas reuniones requiere la presencia de un equipo de 69 intérpretes.

Nuevas tecnologías

Debido al tamaño y carácter únicos de sus servicios lingüísticos, las instituciones de la UE dependen en gran medida de la ayuda que ofrecen las nuevas tecnologías. La interpretación a distancia, la gestión de sitios multilingües en Internet y la traducción automática son los ejemplos más evidentes.

Mediante el aprovechamiento de las aplicaciones disponibles en el mercado y el desarrollo de sus propias soluciones, los servicios lingüísticos europeos se han convertido en un banco de pruebas ideal y en un instrumento de referencia a nivel mundial. Los resultados de sus esfuerzos se ofrecen al público y son

utilizados con frecuencia por investigadores y empresas privadas.



Nada se pierde en la traducción: lea sobre Europa en su lengua materna.



Retos para el futuro

La Unión Europea (UE) tiene la responsabilidad formal de respetar la diversidad lingüística y cultural de sus ciudadanos. Esto lo hace de varias maneras:

- respetando su derecho de hablar y escribir en su lengua materna y ampliando este derecho a su relaciones con las instituciones de la UE;
- apoyando el uso de lenguas regionales y minoritarias, con independencia de si son lenguas oficiales de la UE o no;
- promoviendo activamente el aprendizaje de los idiomas y el

multilingüismo como manera de mejorar las capacidades individuales de los ciudadanos de la UE y como vehículo para la creación de empleo y para el crecimiento en el conjunto de la economía de la UE.

Estas actividades se han intensificado con el aumento de las adhesiones a la UE y por el hecho de que el número de lenguas oficiales se haya duplicado a partir de 2004, y así seguirá siendo, ya que la UE se prepara para una mayor expansión.

Aunque se reconoce que el inglés se está convirtiendo en la lengua

más hablada de Europa, la Unión también quiere impedir que este hecho provoque, con el tiempo, una reducción de la diversidad lingüística dentro de sus fronteras. Por ello, insiste en las ventajas individuales, sociales y económicas del multilingüismo y se ha fijado el ambicioso objetivo de conseguir que el mayor número posible de ciudadanos europeos aprendan dos idiomas además de su lengua materna.

El desafío al que se enfrenta la UE es hacer el mejor uso posible de los recursos disponibles y crear las políticas y los programas de apoyo necesarios, con el fin de conseguir el tipo de multilingüismo pretendido en el plazo más breve que sea posible.



**Elija su lengua:
el portal de la UE
en Internet.**



INFORMACIÓN ADICIONAL

Podrá encontrar información sobre el uso de las lenguas en la UE en el portal de lenguas de la UE:

europa.eu/languages/es/home

La Dirección General de la Traducción de la Comisión Europea ha elaborado sus propios folletos de información, disponibles en:

ec.europa.eu/dgs/translation/index_en.htm

La información relativa a la interpretación y a los intérpretes puede consultarse en:

ec.europa.eu/dgs/scic/index.htm

La información sobre el Programa de Aprendizaje Permanente está disponible en:

ec.europa.eu/ploteus

Más información sobre la Unión Europea

EN LÍNEA



Encontrará más información en todas las lenguas oficiales de la Unión Europea en el servidor Europa:

europa.eu

VISÍTENOS



En Europa hay cientos de Centros de Documentación Europea. En la siguiente dirección podrá encontrar el más cercano a usted:

ec.europa.eu/europedirect/visit_us/edc/index_es.htm

LLÁMENOS O ESCRÍBANOS



Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea. Puede acceder a este servicio llamando al número de teléfono gratuito

00 800 6 7 8 9 10 11, o al número de pago (32-2) 299 96 96 si llama desde fuera de la Unión Europea. También puede enviar sus preguntas por correo electrónico desde la siguiente página: **europedirect.europa.eu**

LEA SOBRE EUROPA



Las publicaciones sobre la UE están a un solo clic en el sitio web EU Bookshop: **bookshop.europa.eu**

PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN Y CONOCER LAS PUBLICACIONES SOBRE LA UNIÓN EUROPEA, DIRÍJASE A:

REPRESENTACIONES DE LA COMISIÓN EUROPEA

■ Representación en España

Paseo de la Castellana, 46
E-28046 Madrid
Tel. (34) 914 23 80 00
Fax (34) 915 76 03 87 (Dirección)
(34) 914 23 80 18 (Documentación)
Internet: <http://ec.europa.eu/spain>
E-mail: eu-es-docu@ec.europa.eu

■ Representación en Barcelona

Passeig de Gràcia, 90, 1.ª planta
E-08008 Barcelona
Tel. (34) 934 67 73 80
Fax (34) 934 67 73 81
Internet: <http://ec.europa.eu/spain>
E-mail: burbar@ec.europa.eu

OFICINAS DEL PARLAMENTO EUROPEO

■ Oficina en España

Paseo de la Castellana, 46
E-28046 Madrid
Tel. (34) 914 36 47 47
Fax (34) 915 77 13 65 (Dirección)
(34) 915 78 31 71 (Documentación)
Internet: <http://www.europarl.es>
E-mail: epmadrid@europarl.europa.eu

■ Oficina en Barcelona

Passeig de Gràcia, 90, 1.ª planta
E-08008 Barcelona
Tel. (34) 932 72 20 44
Fax (34) 932 72 20 45
Internet: <http://www.europarl.es>
E-mail: epbarcelona@europarl.europa.eu

Existen representaciones de la Comisión Europea y oficinas del Parlamento Europeo en todos los países de la Unión Europea. Existen también delegaciones de la Comisión Europea en otros países del mundo.

La Unión Europea





Hablar las lenguas europeas

Las lenguas en la Unión Europea

La Unión Europea (UE) promueve la diversidad lingüística y cultural de sus pueblos, prestando apoyo a la enseñanza y el aprendizaje de sus lenguas. El ambicioso objetivo de la UE es permitir a los ciudadanos expresarse con fluidez en dos idiomas, además de su lengua materna.

Las instituciones de la UE trabajan con 23 lenguas oficiales. El propósito es garantizar que todos los ciudadanos de la UE, con independencia de que hablen una lengua europea más o menos extendida, tengan el mismo acceso a las políticas y a la legislación de la Unión Europea. El presente folleto pasa revista a la amplia gama de lenguas que se hablan en la UE, a los diversos beneficios que los europeos pueden obtener del aprendizaje de las lenguas y a los programas de apoyo de la UE en este ámbito. Por último, analiza lo que conlleva el funcionamiento de una Unión multilingüe.

